

Dólar Obs: \$ 672,24 | -0,57% IPSA -0,64%

► Fondos Mutuos

UF: 26,340,34

IPC: 0,10%

FONDOS MUTUOS

Prueba clave de tecnologías para un futuro viaje a Marte:

La NASA confirma misión que recogerá trozo de asteroide en 2021

miércoles, 17 de agosto de 2016

Tweet

Richard García
Vida Ciencia Tecnología
El Mercurio

Una sonda llevará la pieza, del tamaño de un auto, a la órbita lunar para su estudio, el que estará a cargo de una nueva misión tripulada prevista para 2026.

Si todo sale bien, a comienzos de la próxima década la Tierra contará con un nuevo vecino cercano. Se trata de un trozo de asteroide que será traído por una misión robótica desde una distancia más o menos equivalente a la mitad del viaje entre la Tierra y Marte, para luego ser puesto en órbita lunar.

La NASA confirmó ayer que la misión para redireccionar uno de estos objetos, conocida por la sigla ARM, seguirá adelante pese a que su presupuesto se disparó de 1.200 millones a 1.400 millones de dólares. La fecha preliminar de lanzamiento es diciembre de 2021.

"Su utilidad es contar con un asteroide al cual acceder de manera cercana", explica el astrónomo de la Universidad de Chile César Fuentes. El científico es uno de los especialistas que participaron en la búsqueda de asteroides candidatos para la misión en una primera etapa del proyecto, en que la idea era cambiar de órbita un asteroide completo de tamaño pequeño y dejarlo en órbita de la Tierra. "La idea original era envolverlo en una especie de gran bolsa", explica. No obstante, debido a los costos y dificultad de transporte, la agencia decidió traer solo un pedazo, poco mayor que el tamaño de un automóvil.

Lo más interesante, dice Fuentes, será estudiar un asteroide (o al menos una parte de él) in situ para así analizar su contenido, ya que los que caen a la Tierra pierden gran parte de este.

La misión implica una serie de desafíos técnicos, pero también será una oportunidad para probar tecnologías que posteriormente podrían aplicarse en la misión a Marte, como los sistemas de propulsión para mover material masivo, que podría ser el punto de partida para la minería espacial. Además, por el solo hecho de extraer un trozo del asteroide se producirá un cambio en su dirección, lo que permitiría probar tecnologías para desviar objetos que potencialmente podrían afectar a la Tierra.

La ratificación de la misión llegó acompañada por la confirmación del funcionamiento exitoso de uno de sus componentes claves: la tenaza robótica que será la responsable de recoger y transportar el trozo de asteroide hasta las cercanías de la Tierra, destaca el ingeniero Mauricio Henríquez, investigador del laboratorio de estudios espaciales de la U. Austral, sede Puerto Montt. "Es uno de los componentes críticos; no es el único, pero sí uno de los más importantes", destaca.

La misión ARM es un remanente del ambicioso programa Constellation, que buscaba llevar a la NASA nuevamente a la Luna e instalar una estación espacial, que se planteó durante la administración Bush. Según explica, se trata de una justificación para seguir con el proyecto de cohete SLS y su cápsula Orión, que eventualmente llevaría humanos a Marte hacia 2030.

Justamente, la misión tripulada para explorar el asteroide, en principio prevista para 2026, consideraría el empleo de estos vehículos para viajes más prolongados.